

«El polonio es indetectable; lo puedes llevar en el bolsillo y no te pasa nada»

Entrevista | Ignacio Durán Escribano

Xurxo Fernández redacción

La facilidad con la que fue envenenado Litvinenko ha causado asombro y removi3 los rescoldos de la guerra fría. Ignacio Durán, catedrático de la Universidad de Santiago, da algunas pistas sobre el polonio, elemento utilizado para asesinar al ex espía.

-La muerte de Litvinenko se anunció con cuatro días de antelación y no hubo forma de salvarlo. ¿No hay antídoto para el polonio?

-No. Es letal porque se fija en la médula y es imposible eliminarlo. Ahora bien, es un elemento que sólo es peligroso dentro del organismo.

-Entonces se puede manipular sin ningún problema.

-Es un metal pesado con presencia en la naturaleza en proporciones mínimas. Emite partículas alfa, ionizantes de muy corto alcance, así que no tienen peligro de radiación externa. Incluso está presente en las plantas y es, junto al radio, causante de afecciones pulmonares en los fumadores, pero a muy largo plazo.

-¿Es fácil de conseguir? ¿Se puede obtener en algún lugar concreto?

-No es fácil. Se produce únicamente en centros de tratamiento de materiales radiactivos y sólo lo pueden obtener las entidades que estén dadas de alta y tengan una ficha. Aquí (en la Universidad de Santiago) o en el hospital hay departamentos que están autorizados, pero tendrían que superar un trámite completo y obtener permisos.

-¿Los asesinos pudieron robarlo o comprarlo en uno de esos centros?

-Lo cierto es que para envenenar a alguien de forma rápida sólo se pueden obtener las cantidades necesarias en laboratorios con salvaguardias nucleares. Este caso tuvo que ser muy bien planificado.

-¿Se necesita una dosis muy alta?

-Con dos gotas con microgramos de polonio sería suficiente. Pero es muy complicado conseguir una autorización para esa cantidad.

-¿Rusia trabaja habitualmente con este elemento



-Sí. Lo utiliza, por ejemplo, para activar las células de los paneles solares de los satélites. Pero estamos hablando de la Agencia Espacial Rusa, nada menos.

-Parece que el polonio circuló libremente por Londres y ni siquiera levantó sospechas ¿El que lo transportó corrió algún riesgo?

-Ninguno. El polonio forma una sal cuando se diluye en un ácido. Lo llevas en una cápsula en el bolsillo y no te pasa nada. Puedes pasar por cualquier sistema de seguridad, porque sólo emite partículas alfa y es indetectable.

-¿Litvinenko no pudo saber que estaba siendo envenenado al ingerirlo?

-Eso es imposible. Es como si alguien dice que puede saborear el hierro de las lentejas. Tampoco deja ninguna pista sobre cuál es su procedencia exacta.

LA VOZ DE GALICIA, S.A. se reserva todos los derechos como autor colectivo de este periódico y, al amparo del art. 32.1 de la Ley de Propiedad Intelectual, expresamente se opone a la consideración como citas de las reproducciones periódicas efectuadas en forma de reseñas o revista de prensa. Sin la previa autorización por escrito de la sociedad editora, esta publicación no puede ser, ni en todo ni en parte, reproducida, distribuida, comunicada públicamente, registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, ni tratada o explotada por ningún medio o sistema, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro óptico, de fotocopia o cualquier otro en general. M de A Coruña en el Tomo 2.438 del Archivo, Sección General, al folio 92, hoja C-2141. CIF: A 15000649

© Copyright LA VOZ DE GALICIA S.A. Polígono de Sabón, Arteixo, A CORUÑA (España) RM de A Coruña: tomo 2413, folio 84, hoja C-12502. CIF: B-15.482.177